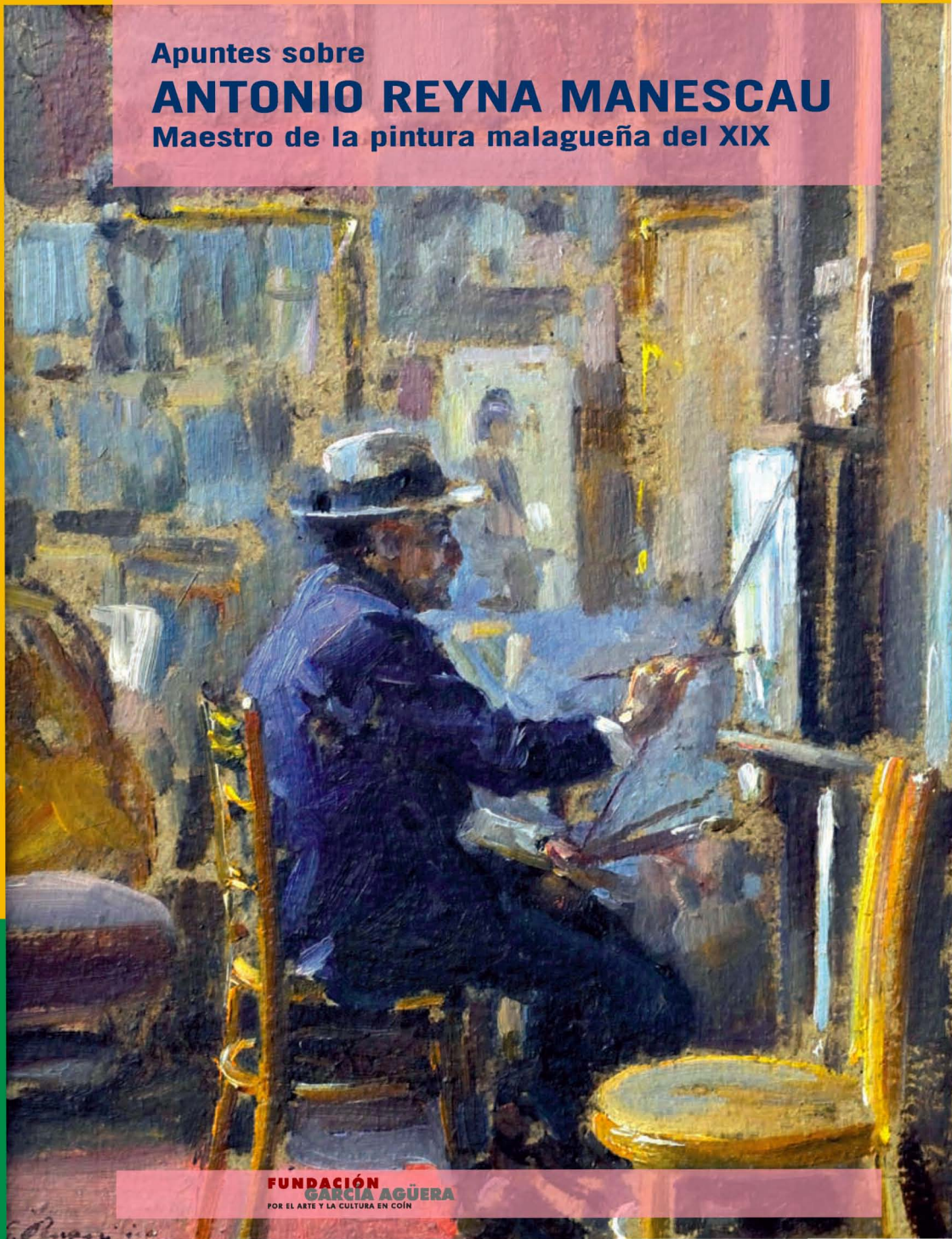


José Manuel García Fernández
Francisco Marmolejo Cantos

Apuntes sobre
ANTONIO REYNA MANESCAU
Maestro de la pintura malagueña del XIX



José Manuel García Fernández
Francisco Marmolejo Cantos

Apuntes sobre

ANTONIO REYNA MANESCAU

Maestro de la pintura malagueña del XIX



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
DELEGACIÓN PROVINCIAL
DE MÁLAGA

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA
Coín (Málaga) 2009

Presidente de Honor

JAVIER MUGUERZA CARPINTIER

Patronato

JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA
MARIPEPA FERNÁNDEZ VILLALOBOS
JOSÉ MIGUEL BARRIENTOS MÉNDEZ
JOSÉ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ
ANGELINA FERNÁNDEZ VILLALOBOS
MARIPEPA GARCÍA FERNÁNDEZ
JOSÉ ANTONIO RUIZ DE LA TORRE
MARÍA TERESA VILLALOBOS CANTOS
MARÍA JOSÉ VILLALOBOS CANTOS
FRANCISCO LOMEÑA VILLALOBOS
JOSÉ ANTONIO URBANO PÉREZ
MARÍA JESÚS TORRES GIMÉNEZ

Consejo Asesor

JUAN MANUEL MARTÍNEZ PALOMEQUE
CONCEPCIÓN LÓPEZ NOGUERA
JUAN TORRES LÓPEZ
JOSÉ MARÍA DAVÓ FERNÁNDEZ
RAFAEL SÁNCHEZ-LAFUENTE GEMAR
JOAQUÍN ORTEGA LOZANO
AMALIA GÓMEZ GÓMEZ
JOSÉ ENRIQUE MEDINA CASTILLO
FRANCISCO MARÍA BAENA BOCANEGRA
JOSÉ LUIS GARCÍA GUILLÉN
ANTONIO JESÚS BAÑASCO DE LA RUBIA

Director Archivo

FRANCISCO MARMOLEJO CANTOS

Institución cultural de carácter privado
sin ánimo de lucro, libre, independiente
y abierta, cuyas actividades tienen como
fin el fomento, desarrollo y divulgación
del Arte y la Cultura en Coín.

Inscrita en el Registro de Fundaciones de
Andalucía con el nº MA/1007 (BOE 8-6-2006)

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA
Alameda, 30
29100 Coín (Málaga)
Telf.: 952 450 031
Fax: 952 450 430
fundacion@garciaaguera.org
www.fundaciongarciaaguera.org

Apuntes sobre
ANTONIO REYNA MANESCAU
Maestro de la pintura malagueña del XIX

© FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA, COÍN 2009
José Manuel García Fernández
Francisco Marmolejo Cantos

Coedita:
FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Educación
Delegación Provincial de Málaga

Colabora:
UNICAJA. OBRA SOCIAL

Portada:
Antonio Reyna Manescau
retratado por un amigo pintor en su estudio.

Control de recursos:
José Miguel Barrientos Méndez

Colaboración digital:
Maripepa García Fernández

Supervisión de textos:
Maite Villalobos Cantos

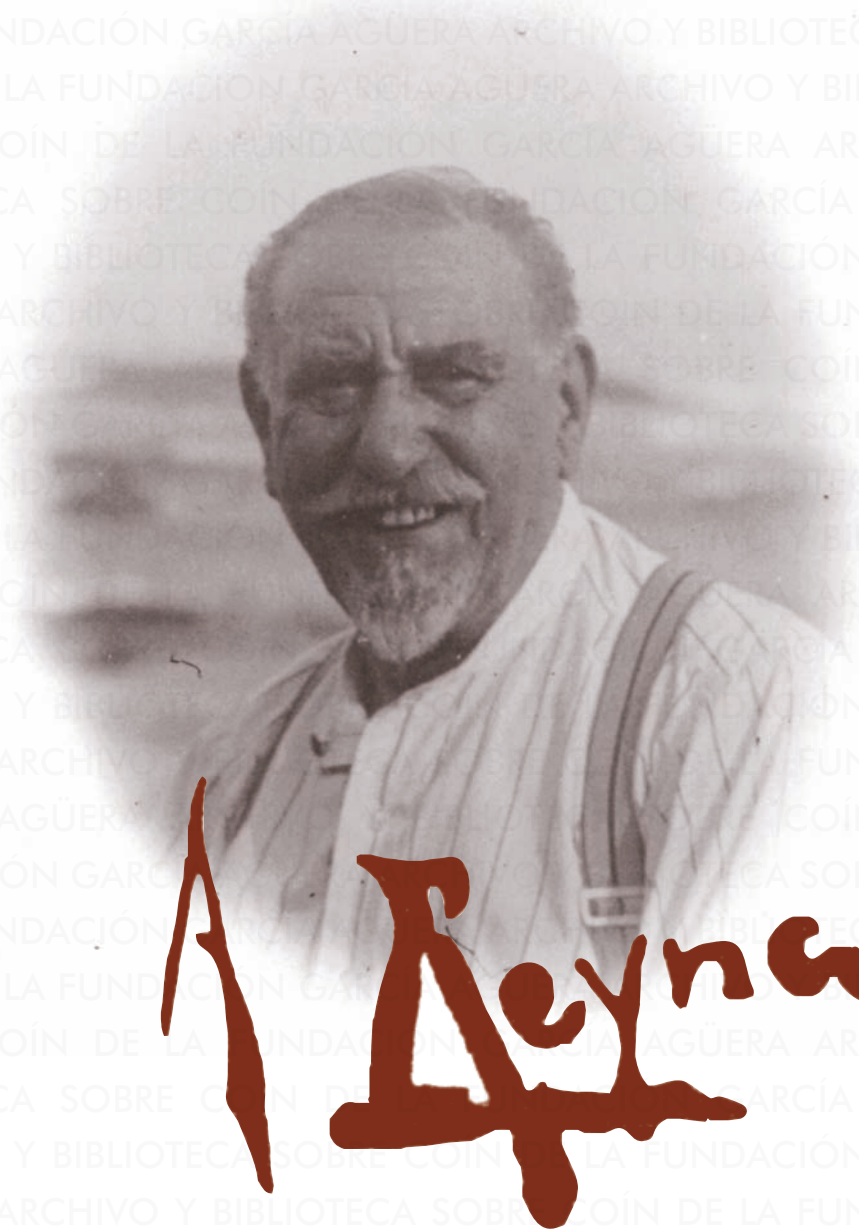
Supervisión de la edición:
Maripepa Fernández Villalobos

Realiza:
BODONIA, S.L.

Dep. Legal: Gr. 2.676/2009
I.S.B.N.: 978-84-935307-5-4

Primera edición:
Septiembre de 2009

Hecho en Andalucía



Antonio Reyna Manescau

Coín, 1859 - Roma, 1937

PRÓLOGO

La feliz iniciativa de la Fundación García Agüera y la colaboración de la Delegación de la Consejería de Educación en Málaga, ha hecho posible la realización de este trabajo que busca dar a conocer entre los escolares malagueños la figura y sobre todo la obra de Antonio Reyna Manescau, un pintor que como señaló la crítica en más de una oportunidad, se distinguió por su pintura preciosista dotada a la vez de un extraordinario sentido luminoso.

Reyna Manescau nos transmitió en sus obras las imágenes de una naturaleza apacible y serena, pintadas con el convencimiento de que en las cosas sencillas e inmediatas se encuentra el sentido de la existencia humana. Y todo esto son sensaciones y conceptos que deben ser conocidos y valorados por los estudiantes malagueños, por todos nosotros.

Este artista coineño supo incorporar en sus óleos una iconografía muy personal, hasta el punto que los paisajes que pintó son asociados inmediatamente a su nombre. Es suficiente con ver sus imágenes venecianas para saber quien las pintó. Y es que, como acertadamente reseña Miguel Ángel Campodónico, ésta es una de las huellas más notables dejadas por los creadores. Imaginar espacios y personajes que terminan imponiéndose a los demás con tal fuerza que se transforman en reales. Los paisajes de Reyna Manescau, especialmente sus paisajes coineños y venecianos, están con nosotros, hemos llegado a darnos cuenta de que existen gracias a que él los pintó.

El presente trabajo de sus jóvenes paisanos, José Manuel García Fernández y Francisco Marmolejo Cantos, pretende mostrarlo y, a modo de apuntes, redescubrir su obra y personalidad acercándonoslas de manera amena,

sencilla, original y con un abundante apoyo gráfico que, en gran medida inédito hasta ahora, nos muestran de forma didáctica, también, la vida y entorno de uno de los artistas más representativos de la pintura malagueña del XIX que, estoy seguro, sabrán advertir y disfrutar los escolares y sus maestros.

Terminar agradeciendo esta iniciativa de la Fundación García Agüera y de la Delegación de Educación en Málaga, que contribuye decididamente a difundir entre los jóvenes malagueños la obra de un artista extraordinario que fue capaz de retener en sus manos, en su paleta y en sus óleos, los colores del universo.

JOSÉ ANTONIO URBANO PÉREZ

INTRODUCCIÓN

Al conmemorarse en el año 2009 el 150 aniversario del nacimiento en Coín del universal pintor Antonio Reyna Manescau, es el objetivo de esta publicación divulgar su figura y obra de manera sencilla y didáctica, pues está enfocada al mejor entendimiento de los escolares de la provincia, contando para ello con la colaboración institucional de la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga.

El presente trabajo de investigación parte de las obras ya editadas y especialmente del libro *Crónicas de Coín* de José Manuel García Agüera, publicado en el año 2000, y en el que se incluye la única monografía sobre el artista hasta ahora existente. Con ésta publicación añadimos nuevos datos que hemos ido recopilando desde entonces y que forman parte de los contenidos del Archivo Histórico de la Fundación García Agüera.

Son dignas de mencionar y se incluyen en este trabajo, dibujos infantiles del autor; información sobre su residencia y estudio en Roma; datos relevantes sobre el cuadro “Floralía”, desaparecido en la Guerra Civil, ilustraciones sobre aquella exposición de 1887; genealogía y familia; abundantes títulos en diversas colecciones privadas; catálogo original y láminas del cuadro “Un rancho en Andalucía”, convertido ya en icono cultural de esta tierra; el precioso diploma por el que se le concede la más alta distinción de las Artes españolas, como es el título de Caballero de la Real Orden de Carlos III de 1895, o el nombramiento de Académico de la Real Escuela de Bellas Artes de San Telmo, en 1928, junto a otras que el joven lector descubrirá a medida que se adentre en su lectura.

Documentos originales, inéditos hasta ahora, incluidas fotografías, ilustran y sirven de base a nuestro trabajo y se convierte en el primero que, de manera independiente, versa sobre este gran Maestro de la pintura malagueña del XIX, al que admiramos.

Todo ello, se acompaña de una serie de actividades que hemos elaborado como proyecto educativo para los alumnos a los que va dirigida esta obra, sirviéndonos de las nuevas tecnologías y relacionándolo con el desarrollo de una página web que, tanto el alumno como el profesor, pueden acudir para ampliar y resolver las propuestas que se hacen y que, sin duda, sirven al mejor propósito de que la vida y obra de nuestro pintor se conozca aún más.

J.M.G.F. y F.M.C.



Apuntes sobre

ANTONIO REYNA MANESCAU

Maestro de la pintura malagueña del XIX

A. REYNA MANESCAU, COÍN 1859

Célebre Maestro de la pintura malagueña del XIX, alumno de la Escuela de Bellas Artes, de la Academia de San Telmo y el Liceo de Málaga. Malagueño universal, llegó a recibir en vida las más altas distinciones en reconocimiento a su trayectoria artística y tal fue su calidad y producción sobre paisajes venecianos, que ha llegado a ser conocido mundialmente como "El Pintor de Venecia".



Nace en Coín el 5 de diciembre de 1859 Antonio María de la Concepción Reyna Manescau. De familia acomodada, fueron sus padres Francisco Reyna Zayas (1825-1892), y Matilde Manescau Otsman (1823-1910), de ascendencia francesa, quienes contrajeron matrimonio en 1847. De este enlace nacieron diez hijos, de los que sólo cuatro llegaron a edad adulta, Francisco, Guillermo, Ricardo y Antonio.

Antonio Reyna vive en Coín con su familia durante su infancia, donde se despiertan a muy temprana edad sus facultades innatas para el dibujo y su afición a pintar todas las cosas de su alrededor.

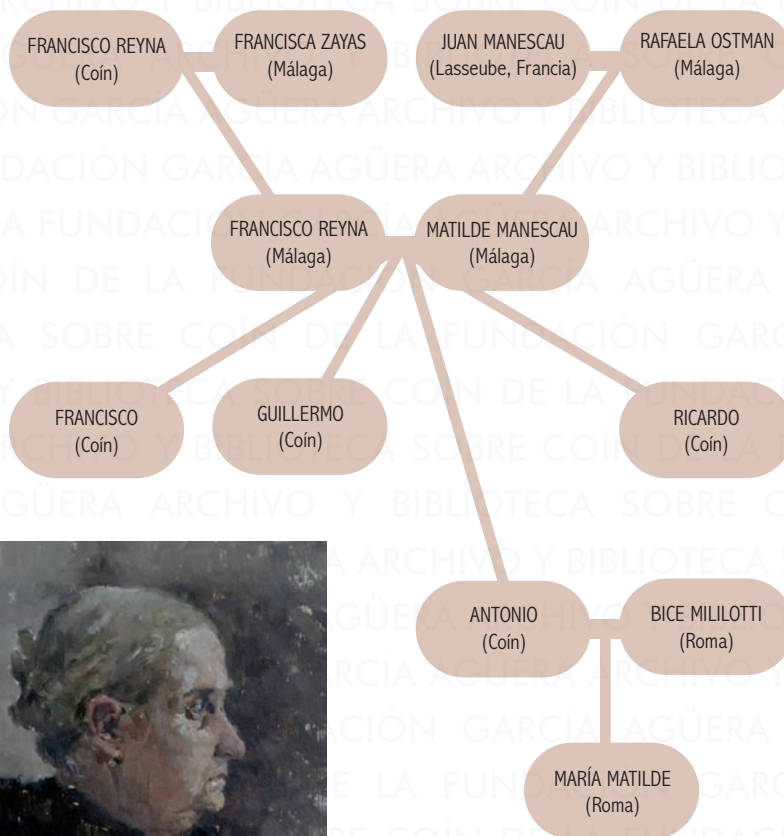
En sus primeros años de juventud, el interés y aptitudes que demuestra hacen que sus padres lo inscriban en la Escuela de Bellas Artes de Málaga, donde dará sus primeros pasos en el mundo de la pintura.

El hermano mayor, Francisco, fue un renombrado médico cirujano que, además de llegar a ser Jefe de la Beneficencia de Málaga, formó parte del



Vista panorámica del Coín que conoció Antonio Reyna. Fue tomada a principios del siglo XX, en tres partes, por el fotógrafo coineño Miguel Salgado Vázquez (1852-s/1925)

cuadro de profesores de la Escuela de Bellas Artes impartiendo la concurrida clase de Anatomía Pictórica desde 1889. Guillermo fue un laureado oficial del ejército español, profesor de la Academia Militar de Toledo, gobernador militar de Zamora y, como general de brigada, residió con su familia en Madrid hasta su retiro. Su otro hermano, Ricardo, residió siempre en Coín. Fabricante de aguardientes, exportador de vinos y abonos minerales, llegó a ser alcalde de esta localidad varias veces (1895-96, 1907, 1910-11 y 1913), y en el cementerio san Fernando, de su pueblo natal, reposan sus restos junto a los de sus padres.



Árbol genealógico del pintor desde sus abuelos hasta su hija María Matilde, fallecida en Roma en 1982 sin haber dejado descendencia. Al lado de estas líneas, retrato de su madre doña Matilde Manescau realizado durante una de sus visitas a Coín (óleo s/papel). Colección privada © AFGA.

ESCUELA MALAGUEÑA DE PINTURA

En 1849, durante el reinado de Isabel II, y por iniciativa del ministro señor Seijas Lozano, se crearon trece Escuelas de Bellas Artes en España. En Málaga, se funda ese mismo año la Academia de Bellas Artes de San Telmo, en la que empiezan a destacar los jóvenes artistas que luego integraron la renombrada y prestigiosa Escuela Malagueña de Pintura.



Domiciliado nuestro pintor en el número 18 de la calle Álamos de la capital, comienza sus clases en La Escuela de Bellas Artes de Málaga, donde recibe las enseñanzas, primeramente, de Joaquín Martínez de la Vega y, posteriormente, de Bernardo Ferrándiz.

Aprovechando los conocimientos que recibe de sus maestros, pronto aprende a interpretar la luz y el color, dominando en sus obras el efecto del color y contrastes de luces. Desde muy joven expone con regularidad en las salas de arte malagueñas, destacando en el ambiente artístico local por el color, la maestría de sus composiciones y lo suelto de su pincelada.

La Academia de Bellas Artes de San Telmo organiza, dos años después de su creación, una Escuela de Bellas Artes como centro de dibujo y diseño. Desarrolla en su primera época una docencia artesanal, formando pintores para desempeñar los trabajos necesarios para las industrias locales. La enseñanza va encaminada a realizar todo tipo de diseños para la proyección comercial de las empresas.



Postal de principios del siglo XX de la Plaza de la Constitución de Málaga, por la que diariamente atravesaba el jovencísimo Antonio Reyna para dar clases. © AFGA.

Se confeccionan etiquetas de productos malagueños para la industria alimenticia; catálogos de materiales de construcción para la metalúrgica; pinturas decorativas en edificios oficiales, así como en viviendas de la alta burguesía.

En 1865 llega a la dirección del centro Bernardo Ferrándiz, el cual retoma el antiguo anhelo de la ciudad de una docencia exclusivamente artística. Cambia el rumbo educativo de la Escuela realizando planes de estudios más coherentes, y logra formar en pocos años alumnos que, junto a él, se convirtieron en el centro de atención de Málaga.

Cimentada con las abiertas y liberales enseñanzas de Ferrándiz, y su continuación en Antonio Muñoz Degrain, originó una exitosa tradición pedagógica que sirvió de base y estímulo a las generaciones de alumnos que a ella acudieron, formando a los hoy conocidos Maestros de la Escuela Malagueña de Pintura.

De esta Escuela, llegaron a consagrarse como pintores: José Denís Belgrano, José Moreno Carbonero, Joaquín Martínez de la Vega, Emilio Ocón y Rivas, Ricardo Verdugo Landi, Leoncio Talavera, José Ruiz Blasco, José Gartner de las Peñas, y los coineños Antonio Palomo Anaya y Antonio Reyna Manescau, entre otros.

Al lado, dibujo infantil pintado a lápiz por el joven Antonio Reyna en las hojas en blanco de un libro editado en 1857 sobre narraciones de novelas francesas y, abajo, primera firma conocida del artista que acompaña a otros dibujos realizados en el mismo libro. © AFGA.



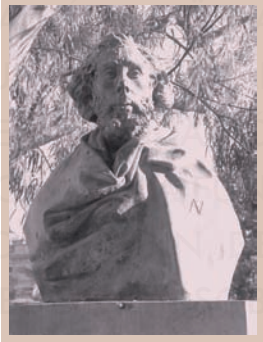
A. Reyna

B. Ferrándiz

SUS MAESTROS

Bernardo Ferrándiz Badenes, nace en Valencia el 21 de julio de 1835 quien, desde su llegada a la Escuela de Bellas Artes de Málaga, revolucionará el ambiente artístico y cultural de la capital.

Estudia en la Escuela de San Carlos de Valencia y luego en Madrid con Federico de Madrazo. Continúa sus estudios en París, donde mantiene una estrecha relación con los pintores españoles y con la élite intelectual francesa.



En 1870, tras dos años como catedrático y académico de la

Escuela de Bellas Artes de San Telmo, es contratado para realizar el techo del Teatro Cervantes, encargo que realiza junto a su colega Antonio Muñoz Degrain. Ocho años más tarde es nombrado director de la Escuela de Bellas Artes de Málaga.

Ardoroso republicano, ejerció con especial brillantez la cátedra de Colorido y Composición hasta su muerte, en 1885, convirtiéndola en la más importante y concurrida de la Escuela por sus personales cualidades didácticas.

Joaquín Martínez de la Vega, nace en Almería, el 26 de junio de 1846, y a juicio de la profesora Teresa Sauret, una de las firmas auténticamente sobresalientes que dio como fruto la pintura en Málaga en el siglo XIX.

Estudia en Córdoba y completa su formación en Madrid, donde también recibirá clases de Federico de Madrazo. Con 21 años es becado para completar sus estudios en Roma y, dos años después, en 1869 se encuentra en Málaga, donde desarrollará su carrera artística.

Al año siguiente decora, junto con José Denis Belgrano, el techo del salón de actos del Liceo, en el que representa “La Coronación de Dante”. Allí fue profesor y creó la sección de Dibujo del Natural y Pintura, en la que se formaron alumnos como Reyna Manescau.

Obtiene la plaza de profesor en la Escuela de Bellas Artes en 1882 y es nombrado académico en 1891.



Reconociendo su encomiable labor, el Ayuntamiento de Málaga acordó poner su nombre a una de las calles de la capital diez años

antes de su muerte, acaecida en 1905, en el emblemático Parador de San Rafael.

Martínez de la Vega



A la izquierda, detalle del cuadro “José en la cisterna” (óleo sobre lienzo, 110 x 220 cm), segundo envío que realizó en 1884 Antonio Reyna desde Roma como pensionado, un magnífico estudio del natural de corte académico. El primero enviado en cumplimiento de sus obligaciones becarias fue una copia de un fragmento del famoso fresco de Rafael, titulado “Disputa del Santísimo Sacramento” (óleo sobre lienzo, 197 x 147 cm) y que firmó en mayo de 1883. Ambos lienzos de temática histórico-bíblica, forman parte del Patrimonio Artístico de la Diputación de Málaga.



Sobre estas líneas, foto de Antonio Reyna en su estudio de Roma, tomada sobre 1885-1887. Y, al lado, foto del edificio de la calle Babuino, nº 169 donde tuvo su residencia en la capital italiana. © AFGA.

PENSIONADO EN ROMA

A los jóvenes artistas que despuntaban por sus méritos y a los mejores expedientes académicos, las instituciones públicas concedían becas para ampliar y perfeccionar sus conocimientos artísticos en las principales capitales europeas. Y fueron en aquella época las diputaciones provinciales, entre otras instituciones, las que premiarían con pensiones anuales a los estudiantes más sobresalientes.



con él la nómina de pintores que compondrían un futuro Museo Municipal.

Adquiere el joven Antonio Reyna cierto prestigio cuando el Ayuntamiento de Málaga, acuerda adquirir en mil pesetas su cuadro “Costumbres”, el 11 de noviembre de 1880, para completar

El perfeccionamiento de su técnica y sus progresos académicos son formidables y, en 1882, consigue de la Diputación de Málaga una pensión para ampliar sus estudios en Roma.

Marcha a la mítica ciudad y envía periódicamente sus trabajos a Málaga en cumplimiento de sus obligaciones becarias, dejando satisfechos a sus benefactores del buen aprovechamiento de sus estudios en Italia. De estos envíos desde Roma se conservan varios cuadros en los fondos de

la Diputación malagueña, pero otros, desgraciadamente, se destruyeron en el incendio de la Aduana en 1922.

Ya en la capital italiana, entra a formar parte del grupo de pintores españoles, coincidiendo con Salvador Sánchez Barbudo, José Moreno Carbonero, Antonio Muñoz Degrain, Eugenio Oliva y Hermenegildo Esteban, con



quienes frecuenta las tertulias del Café Greco. Acostumbra a visitar también el taller de José Villegas, afincado desde hacia tiempo en Roma, cuya influencia se aprecia en las primeras producciones de nuestro pintor en esa época.

Pasa largas temporadas de trabajo en Asís, donde visita a los hermanos Benlliure, y también en Nápoles. Consolidada su fama, realiza el retrato del papa Benedicto XV y expone regularmente su producción, viajando constantemente por Italia.

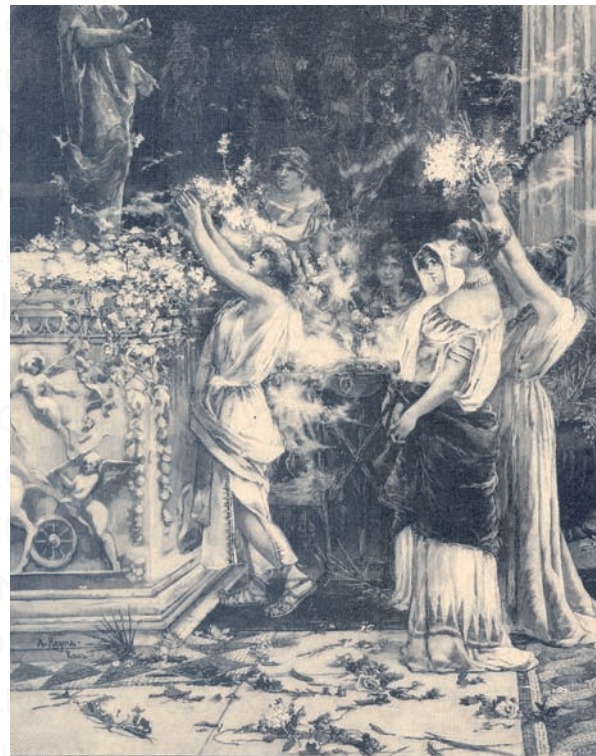


El 14 de junio de 1887, el Ateneo de Madrid le comunica el acuerdo unánime de nombrarle "socio de mérito de esta Corporación teniendo en cuenta los servicios por V.S. prestados al Ateneo".

También la Diputación malagueña, en acuerdo unánime de la Comisión Provincial de 6 de agosto del mismo año, "queriendo evidenciar el alto aprecio en que tiene el relevante talento artístico y la laboriosidad honrosa de que viene V. dando repetidos y brillantes testimonios en sus obras pictóricas y particularmente en el cuadro "Floralia" que ha merecido tan honrosa distinción y tan merecido premio por parte del inteligente y recto Jurado de la Exposición Nacional en que aquél se ha exhibido recientemente".

Y además se le prorroga por dos años más y en idénticas condiciones la pensión que disfrutaba para "que pueda Vd. seguir con tan laudable aprovechamiento como hasta aquí el estudio de su difícil y glorioso arte".

En el mismo acuerdo la corporación declaraba expresamente "que se halla sumamente satisfecha y complacida de los progresos artísticos que viene V. obteniendo en su carrera, y que ha correspondido V. meritísimamente al sacrificio que se impuso la provincia al otorgarle la pensión anual de 3.000 pesetas, para que perfeccionase sus estudios en la Capital del Mundo Católico". © AFGA.



“FLORALIA”

Cuadro clave en la producción de nuestro pintor, por el que recibe una medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887 celebrada en Madrid. Este lienzo, que representa un motivo clásico y muy de moda a finales del XIX, vendrá a reconocer oficialmente su prestigio y presencia en el mundo artístico nacional, elevando su trabajo a la categoría de consagrado.

Instalada su residencia en Roma e influido por el gran éxito de las obras inspiradas en la antigüedad clásica, comienza la realización de un cuadro que será clave y referente en su historia como pintor: “Floralia”. Una impresionante tela de más de cinco metros de ancho y tres metros de alto que representa la fiesta anual que se celebraba en honor de la diosa Flora por la llegada de la primavera.



Para la realización de “Floralia”, el pintor se inspira en la escultura de la Flora Farnesio del Museo de Nápoles. La minuciosidad que el pintor aplica a la representación de los ornamentos adquiere fama, destacando su habilidad a la hora de reproducir los mosaicos. Para pintar éstos y los fondos del cuadro, don Antonio había viajado al sur de Italia, a la ciudad de Pompeya, para estudiar con detenimiento los vestigios descubiertos.

Acabada la obra, la envía desde Roma a la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid que se inauguró el 21 de mayo de 1887, siendo galardonado con la Tercera Medalla.



Portada de la conocida revista *La Ilustración Española y Americana*, con dibujo tomado del natural por Comba, que representa la llegada de Su Majestad la Reina Regente y su alteza la Infanta Doña Isabel al Palacio de la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid en 1887, para presidir el acto inaugural. © AFGA.



La obra tuvo una gran difusión tanto en las revistas especializadas nacionales como internacionales, y detalles de ella reprodujeron tanto *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Artística* y *La Ilustración Ibérica*, entre otras. De una revista alemana, con dibujo a doble página de Gausterer, es la reproducción que ilustra este capítulo. Igualmente, la obra tuvo gran repercusión en libros publicados para la ocasión y que servían de guía para la visita a la exposición. En este, anunciado en portada como “¡¡¡Acabaditos de premiar!!!” y titulado *Catálogo completo de la Exposición de Bellas Artes con la crítica en verso de todos los cuadros*, escribe Juan P. de Zabala esta estrofa: “Otro pintor malagueño / que sabe lo que se pesca, / y que sabe distinguir: / ¡digo yo!....—¡lo dice ella!—”.

El cuadro fue adquirido por el Estado español y enviado al Instituto Agrícola San Isidro de Barcelona, desapareciendo posteriormente en la Guerra Civil de 1936-1939.

BICE MILIOTTI

Establecido Antonio Reyna en Italia contrae matrimonio, en 1889 en Roma, con la joven señorita Beatriz Mililotti De Santis, una encantadora cantante de ópera. En esta ciudad nacería diez años más tarde, el 4 de agosto, su única hija María Matilde.



Bice, como cariñosamente se le llamaba, nació en Roma en 1869, y fue una de las mejores voces de la música italiana. Como soprano, formó parte de las mejores producciones operísticas del momento y participó en las primeras grabaciones musicales que se conocen del mítico sello Gramophone Monarch Record.

Existen recortes de prensa del periódico malagueño *La Unión Mercantil* en los que se da cuenta de algunas de sus actuaciones durante diferentes visitas a nuestra tierra.

Después de haber cosechado grandes éxitos siguió actuando en cuantas galas benéficas se celebraban en la capital italiana a las que era invitada por su encanto y bella voz.



Arriba, disco original de vinilo de Bice de Mililotti junto a Francesco Marconi, uno de los tenores más famosos de la época, grabado por la Gramophone Monarch Record donde reproducen la famosa obra "La Geisha" (Sidney Jones). A la derecha, retrato de Bice con su hija María Matilde, realizado hacia 1905 por el reconocido fotógrafo romano G. Felici. © AFGA.



EL PINTOR DE VENECIA

Viaja por Italia y queda prendado de la belleza de la ciudad de Venecia, retratando a partir de entonces sus rincones más bellos, singulares y pintorescos, datándose su primera vista de los canales en 1885. A partir de entonces Antonio Reyna será conocido en el mundo como “El pintor de Venecia” y es con esta temática con la que alcanza su máxima expresión artística.



En 1885, viaja a Venecia y queda impresionado por la belleza de sus vistas y su arquitectura. Se convierte, al igual que Rafael Senet, en un continuador de la tradición paisajística veneciana, caracterizada por una minuciosa pincelada lumínica, que había sido impuesta por pintores de la talla de Martín Rico y otros.

Se especializa en el preciosismo pintando escenas de la ciudad y retratando sus rincones más pintorescos a los que añade personajes ataviados con la vestimenta típica del siglo XVIII. Prueba de ello son las muestras de canales venecianos que encontramos actualmente en el Museo de Bellas Artes de Málaga o en la colección de Carmen Thyssen-Bornemisza sobre pintura andaluza del XIX.

En la capital del Véneto forma parte de la colonia española y acude a las tertulias del Café Florián y al Palacio Martinegno della Palle, residencia de doña Cecilia de Madrazo, viuda de Fortuny.

Venecia, ciudad de la que queda prendado y adonde viaja con frecuencia, será referente clásico de su abundante producción, siendo sus canales, edificios, plazas y ambientes los motivos de sus obras.

A día de hoy sus cuadros de marinas venecianas y costumbristas viajan por todo el mundo, principalmente por Europa y América, teniendo una abundante presencia en las mayores galerías internacionales. En especial obtienen excelente acogida y críticas sus tablas de pequeño formato y acuarelas.





La importancia y presencia en los medios artísticos internacionales del pintor Antonio Reyna Manescau desde siempre, se constata, entre otros muchos ejemplos, con esta serie de recuperadas postales que circularon por los comercios italianos a finales del siglo XIX y principios del XX. En ellas se reproducen copias de famosos cuadros suyos, publicadas por el conocido editor romano Adro Marzi, con la novísima técnica cromolitográfica de aquella época.



Hasta entonces, la única manera de reproducir en papel, dibujos, pinturas, publicidad, etc. se hacía a través de litografías, siempre en blanco y negro. La cromolitografía, el arte de hacer litografías con varios colores, imprimiéndolos sucesivamente, revolucionó las artes gráficas, pues supuso añadir el color a la imprenta, consiguiéndose de esta manera iniciar la reproducción a todo color que, ya desarrollada, hoy conocemos y forma parte de cuanto nos rodea.

De arriba abajo: "Venezia. Cantone della salute", "Venezia. Campo di Marte" y "Venezia. Riva degli Schiavoni". © AFGA

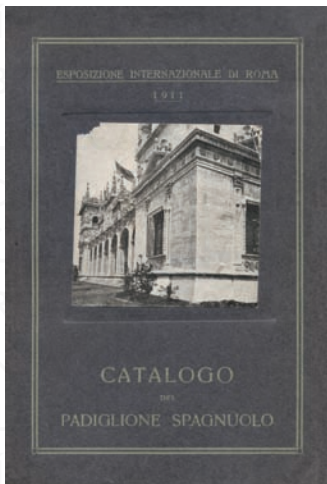




Esta obra de Antonio Reyna Manescau, que sale a la luz por primera vez en este libro, es un ejemplo perfecto del preciosismo de su pintura. Un óleo sobre lienzo rígido de 20 x 15 cm, firmado en el ángulo inferior derecho "A. Reyna. Venezia" y titulado "Máscaras en la plaza", que formaba parte de la colección privada del pintor y que nunca se desprendió de ella.

En la actualidad es propiedad de la Fundación García Agüera, que la adquirió de sus familiares directos gracias a la generosa donación de su paisano Miguel Ordóñez Millán, para iniciar con ella la colección que en su día compondrá el futuro Centro o Museo Antonio Reyna Manescau de Coín.

Representa, con precisas pinceladas coloristas y lumínicas, una escena dieciochesca situada en la bella plaza veneciana de San Zani polo, donde se erige la famosa estatua ecuestre del noble caballero Bartolomeo Colleoni, obra maestra de la escultura renacentista realizada en bronce por Andrea del Verrocchio en 1488. El cuadro recrea magistralmente su arquitectura y edificios, entre los que destaca, a la derecha, la impresionante fachada de la Scuola Grande di San Marco, una de las seis históricas escuelas de Venecia, y que desde 1819 alberga el hospital municipal de la ciudad.



Reproducción de la lámina que aparece publicada en el catálogo oficial del Pabellón Español de la Exposición de Roma, del cuadro "Un rancho en Andalucía". Al lado portada original del catálogo. Y, en la página siguiente, vista de la fachada de entrada al pabellón donde se expuso por primera vez y la firma de Antonio Reyna en el emblemático cuadro. © AFGA.



Don José, doña Matilde y doña Dolores Giménez Reyna, sobrinos nietos del pintor, en su visita al Ayuntamiento de Coín, invitados por la Fundación García Agüera en junio de 2008, junto a la obra del universal artista coineño. (Fotografía de María Romero) © AFGA.

UN RANCHO EN ANDALUCÍA

Coincide en el tiempo, la muerte en Coín de su madre doña Matilde Manescau y su designación para formar parte del plantel de artistas que representarán a España en la exposición internacional de Roma. Para esta muestra pinta Antonio Reyna el magistral lienzo, "Un rancho en Andalucía", verdadero legado a su pueblo natal que representa la rica huerta del Guadalhorce.

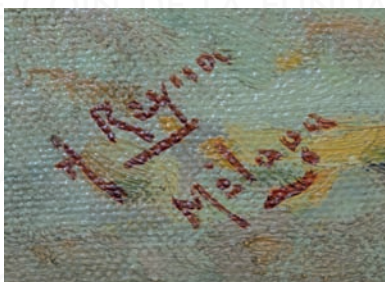


ner otro de sus éxitos más sonados y notables.

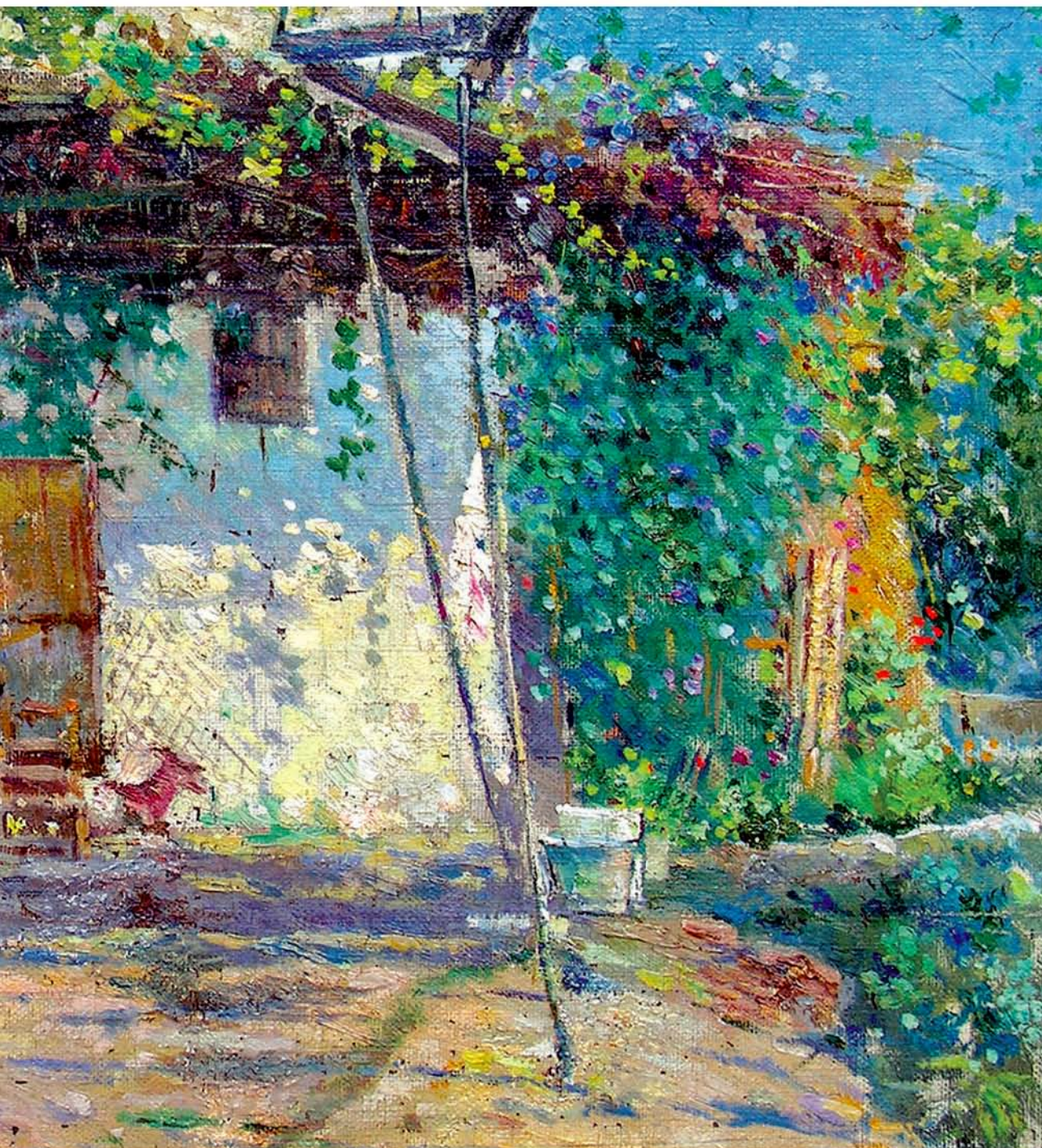
En la Esposizione Internazionale di Belle Arti di Roma en 1911, expone en el pabellón español su gran lienzo "Un rancho en Andalucía", obra en la que se representa el frondoso rancho de una de las huertas de Coín, concretamente el llamado Cortijo Ricardo, propiedad de la familia, y que prueba sus continuos contactos con los medios artísticos españoles y esta tierra. Lienzo que fue reproducido en el catálogo oficial de esa exposición con el título "Un pergolato in Andalusía" junto a las obras maestras más representativas del arte español del XIX.

Emblema de lo que fue la rica huerta coineña, este cuadro, propiedad de la Diputación Provincial de Málaga, se exhibe en la actualidad a la entrada del consistorio coineño, habiéndose convertido para sus paisanos en un icono cultural y del que conocemos los bocetos preliminares pintados del natural en Coín por el artista.

Su madre, doña Matilde Manescau, fallece en Coín el 7 de septiembre de 1910, días después de la visita de Antonio Reyna a su villa natal. Durante su estancia en Coín, se inspira para obtener otro de sus éxitos más sonados y notables.







Boceto realizado en Coín del cuadro "Un Rancho en Andalucía"
de Antonio Reyna Marescau, óleo sobre lienzo, 52 x 30 cm.
Colección privada. © AFGA.

D. ALFONSO XIII

POR LA GRACIA DE DIOS Y LA CONSTITUCION

REY DE ESPAÑA

y en su nombre y durante su menor edad

DAMARIA CRISTINA

REINA REGENTE

*Por cuanto queriendo dar una prueba de mi Real
aprecio a Vos Don Antonio Reyna y Manescan,
he tenido a bien nombraros por mi Decreto de cinco de Octu-
bre último Caballero de la Real y distinguida Orden de
Carlos Tercero, libre de gastos con arreglo a la Ley de Re-
supuestos de mil ochocientos cincuenta y nueve.*

*Por tanto os concedo los honores distinciones y uso de las insignias que os
corresponden al tenor de los Estatutos confiando por las cualidades que os dis-
tinguen en que os esmerareis en contribuir al mayor lustre de la Orden. Y de este
título refrendado por el Secretario de la Orden y firmado por el Gran Canciller se
tomará razon en la Contaduria de la misma. Dado en Palacio a cinco
de Diciembre de mil ochocientos noventa y cinco.*

J. La Reina Regente

*Yo, Don Manuel del Palacio y Linares, Ministro Secretario de esta
Real Orden lo heice extender por su mandato.*

Por el Gran Canciller,

M. Mag. M. M. M. M. M.

*El Profesor Amador
del Valle*

El Cofre de Armas,

*Título de Caballero de la Distinguida Orden Española de Carlos III.
a favor de Don Antonio Reyna y Manescan.*

8

DISTINCIONES Y RECONOCIMIENTOS

Muchas fueron las distinciones que en vida recibió el pintor Antonio Reyna por sus méritos y su trayectoria artística. Siendo los más relevantes el de Caballero de la Real Orden de Carlos III y el de Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

CABALLERO DE LA REAL
ORDEN DE CARLOS III



En 1895 nuestro artista decora las sobrepuestas del salón romántico del Ateneo de Madrid. Espléndido trabajo por el que el Rey de España, don Alfonso XIII premia su trayectoria artística, “queriendo dar una prueba de Mi Real aprecio a Vos don Antonio Reyna y Manescau, He tenido a bien nombraros por Mi Decreto de cinco de Octubre último Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos Tercero”, como así figura en el precioso título original, firmado por la Reina Regente doña María Cristina, que aquí reproducimos.

Siendo esta la más alta distinción honorífica entre las órdenes civiles españolas, recibió nuestro artista esta condecoración como recompensa a sus esfuerzos, iniciativas y trabajos prestados al arte español fuera de sus fronteras.



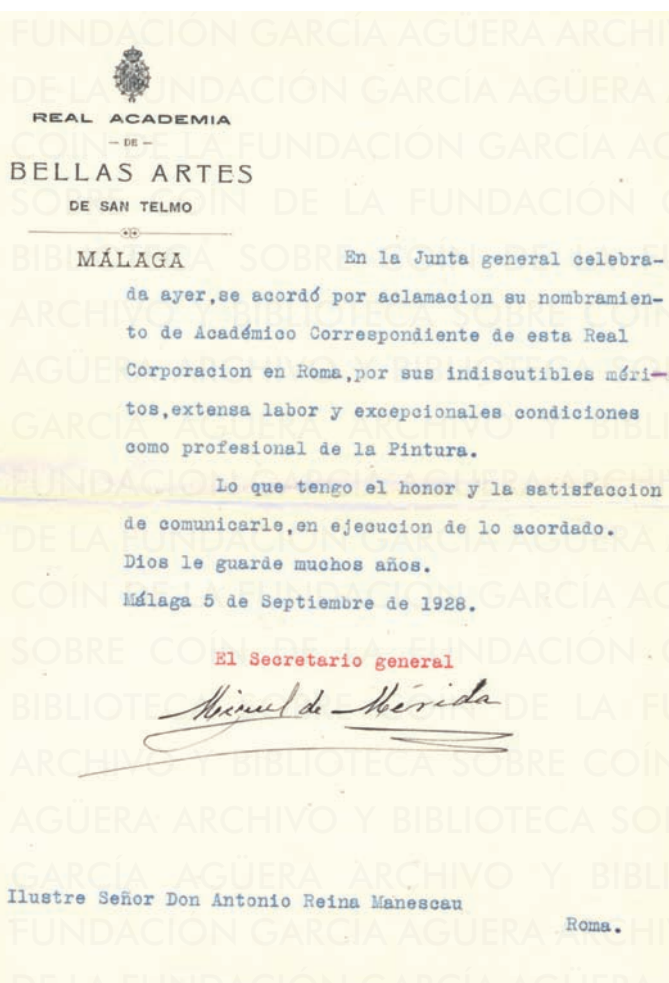
Retrato de Antonio Reyna Manescau en su casa de Roma hacia 1930. © AFGA.

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO DE MÁLAGA

A punto de cumplir setenta años, viaja de nuevo Antonio Reyna a Málaga en 1928, con motivo de su nombramiento, por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, como “Académico Correspondiente de esta Real Corporación en Roma, por sus indiscutibles méritos, extensa labor y excepcionales condiciones como profesional de la Pintura”.

En esta ocasión regaló el pintor su cuadro “Santi Barati” al Museo de Bellas Artes de Málaga, donde en la actualidad se encuentra junto a una rica y abundante colección de sus obras.

En Roma siguió viviendo Antonio Reyna durante los últimos años de su vida y, al poco tiempo de comenzar la Guerra Civil española, falleció el 3 de febrero de 1937 reposando sus restos en el panteón de la Obra Pía Española del cementerio romano del Verano, junto a los de su esposa, hija y otros ilustres españoles de las artes y las letras.



Carta de nombramiento de Académico en Roma de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, de fecha 5 de septiembre de 1928. © AFGA.

REYNA EN MÁLAGA

Es hoy en día don Antonio Reyna Manescau uno de los pintores con más presencia en los circuitos internacionales del arte.

Se conserva una amplia representación de sus cuadros en Málaga y en su ciudad natal, donde además existen recuerdos a su figura y obra en calles y plazas.

Para ampliar conocimientos sobre nuestro ilustre pintor recomendamos la visita a las diferentes instituciones públicas y privadas de Málaga y provincia que poseen parte de su ingente obra. A continuación resumiremos las muestras más significativas que se conservan de su pintura:

En el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga, que gestiona la Junta de Andalucía, es donde hay una más amplia y variada representación de su obra; en especial predominan las vistas de canales venecianos, la más representativa dentro del conjunto de su obra. Resalta también su "Autorretrato", donado por su hija, así como el cuadro "Santi Barati", pequeño y magnífico lienzo donde retrata a un chamarilero vendiendo diversas imágenes de escayola y en el que se puede leer "Santi barati, ni comen ni beben, ni rompen zapati". Esta obra, una de las más interesantes del Museo, fue firmada en el "año del concordato", posiblemente refiriéndose al Pacto de Letrán de 1929, año en el que el cuadro fue donado por su autor.

"Vista de Venecia" de Antonio Reyna,
óleo sobre lienzo, 15 x 25 cm.
Colección Privada. © AFGA.



En el Patrimonio Artístico de la Diputación Provincial de Málaga se conservan sus primeros envíos desde Roma como pensionado: “José en la Cisterna” y “Disputa del Santísimo Sacramento”.

Desde el año 2007, en el Ayuntamiento de Coín puede admirarse a la entrada el cuadro “Un Rancho en Andalucía”, propiedad también de la Diputación malagueña y que formará parte del patrimonio artístico de su ciudad natal, habiéndose éste convertido hoy en uno de los iconos culturales referentes de esta tierra.

El Ayuntamiento de Málaga posee en su patrimonio artístico diversos cuadros, entre ellos el más interesante, como obra de juventud, es “Costumbres”, firmado en 1880, en la que representa de manera popular a una moza sirviendo en una taberna a varios estudiantes.

Pronto abrirá sus puertas en Málaga un nuevo museo que albergará la Colección Carmen Thyssen–Bonemisza sobre pintura andaluza del XIX, en la que se podrán admirar tres magníficos óleos de canales venecianos.

Existen múltiples muestras de su arte por el mundo. En el Ateneo de Madrid se pueden contemplar tres pinturas que decoran las sobrepuestas del salón romántico. En los museos de Roma se exhiben diferentes obras como: “Roma Spiritita”, dos retratos del Papa Benedicto XV y otros tres lienzos con escenas populares, entre los que sobresale “Arco con gruppo di bambini”. Muestra de la internacionalidad y actualidad de la obra de Antonio Reyna es la vista del “Canal de Venecia” que sirve de imagen al Museo de Bellas Artes de Boston.

La ciudad de Málaga le dedicó una plaza por ser uno de los más relevantes pintores del siglo y en su ciudad natal, actualmente, se le recuerda con una placa en la que fue su casa familiar, en homenaje y reconocimiento de sus paisanos y admiradores, realizada por la artista belga Annette Deletaille y promovida por la Fundación García Agüera, en febrero del 2009, conmemorando el 150 aniversario de su nacimiento en Coín.



BIBLIOGRAFÍA BREVE

Son escasas las publicaciones que han tratado la figura del pintor Antonio Reyna Manescau, no así de su obra, que ha sido divulgada en catálogos de medio mundo. Entre estos cabe destacar el de su exposición antológica *Antonio de Reyna Pintor de Venecia* que organizó Manuel Casamar en 1969 y que reunía por primera vez un completo inventario de gran parte de su obra existente en la capital malagueña.

La primera monografía dedicada a la vida del genial pintor la lleva a cabo José Manuel García Agüera en su libro *Crónicas de Coín. Memoria fotográfica (1900-1962)*, publicada en Coín por Ediciones Coincidente en el año 2000, donde se recoge la primera biográfica de Antonio Reyna, la relación con su tierra natal, documentación desconocida hasta entonces y las primeras fotografías publicadas que conocemos suyas y de su familia. Y, más recientemente, en *Isla de Arriarán* un completo y exhaustivo trabajo de investigación sobre el pintor por el mismo autor.

Es imprescindible también para ampliar conocimientos sobre la formación académica de nuestro pintor, la magnífica tesis doctoral de la profesora Teresa Sauret Guerrero, titulada *El siglo XIX en la pintura malagueña*, editada por la Universidad de Málaga en 1987. Un completo estudio sobre el ambiente cultural y pictórico que se desarrolla en Málaga durante esta época, y que conformará con el paso del tiempo lo que hoy conocemos como Escuela Malagueña de Pintura.

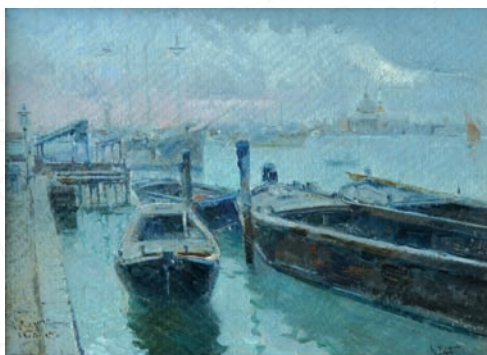
Otra publicación digna de reseñar y que, sin duda, aportará buena información al lector que desee ampliar estos apuntes es *Historia social de los pintores del siglo XIX* del profesor Francisco J. Palomo Díaz, editada en 1985.

En el libro *La pintura del siglo XIX en el Museo de Málaga* de Luis Felipe Olalla Gajete, editado por el Ministerio de Cultura en 1980, se recoge ampliamente las obras que componen este museo y, concretamente, reseñadas e inventariadas, las veinte que posee de nuestro pintor.

Otro libro referente en la bibliografía al uso es *Los pintores malagueños en el siglo XIX* del también malagueño Baltasar Peña Hinojosa.

En otra publicación de gran formato, *Pintores españoles en Roma (1850-1900)* de Carlos González y Montse Martí, de Tusquets Editores publicado en 1987, se hace un completo estudio de los artistas que integraron aquella “colonia” española, en la que Antonio Reyna Manescau fue uno de sus grandes maestros y el último que quedó en ella.

Y, actualmente, mirando a las nuevas tecnologías e *Internet*, si se desea ampliar la información contenida en este libro, puede consultarse la pagina Web de la Fundación García Agüera (www.fundaciongarciaaguera.org) donde se encontrará las fuentes históricas originales y toda la documentación conocida sobre el universal pintor, conservadas en el archivo histórico de esta institución, y que hemos desarrollado con motivo de la celebración en 2009 del 150 aniversario del nacimiento en Coín de Antonio Reyna y la publicación de estos apuntes, que los completa.



“Barcas en la laguna” Venecia, de Antonio Reyna, óleo sobre lienzo, 20 x 15 cm, cada uno. Colección privada. © AFGA.

Estos apuntes, dirigidos a los jóvenes lectores, y también a cualquier persona, interesados en el arte y la cultura de nuestra tierra, contienen una valiosa aportación gráfica y documental que contribuye, sin duda, al mejor conocimiento de la vida y genial obra del célebre maestro de la pintura malagueña del XIX, Antonio Reyna Manescau.

Tratados de manera sencilla, amena y rigurosa; son también un sentido homenaje en su recuerdo y memoria al conmemorarse este año de 2009 el 150 aniversario de su nacimiento en Coín.



ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO EN COÍN
1859-2009

150
Reyna
MANESCAU

